

Las tempestálidas
Gueorgui Gospodínov



Trad.: Vítova
y C. Sánchez
Fulgencio
Pimentel,
2023
407 páginas
25 euros
★★★★★

EUROPA INFECTADA POR EL VIRUS DE LA DESMEMORIA

Gueorgui Gospodínov ha sido reciente Premio Booker Internacional por su excelente y poliédrica obra, 'Las tempestálidas', que se acaba de publicar en España. Una historia, una metáfora, sobre el tiempo



El poeta y narrador, Gueorgui Gospodínov (Yambol, Bulgaria, 1968)

MERCEDES MONMANY

En su magnífico ensayo, o gran clásico moderno, 'El arte de la novela', el escritor checo Milan Kundera definió la novela como «arte ambiguo y profundamente antitotalitario». Es decir, el mejor antídoto para luchar contra las verdades absolutas, fundándose en la relatividad de las cosas y asuntos humanos. Una premisa, escapar del realismo y linealidad canónica, que parecen cumplir brillantemente, en muy diversas formas, los grandes escritores actuales de la Europa Central: desde el rumano Cartarescu o la espléndida autora croata recientemente desaparecida Dubravka Ugresic, hasta la Premio Nobel polaca Olga Tokarczuk, sobre todo en libros suyos como 'Los errantes'. A ellos hay que añadir el gran talento búlgaro de nuestros días, Gueorgui Gospodínov, reciente Premio Booker Internacional por su excelente y fantásticamente poliédrica obra, 'Las tempestálidas'.

Obra nómada

Poeta y narrador, Gospodínov (Yambol, 1968) debutó en la narrativa con una obra de centro sumamente nómada, como es habitual en él, 'Novela natural', a la que siguió otra espléndida, galardonada con un gran número de premios internacionales, que jugaba con diversas identidades múltiples, 'Física de la tristeza', de 2011 (ambas

aparecidas en Fulgencio Pimentel). Escritor de una imaginación deslumbrante y sumamente cautivadora, que avanza en zigzag, sin ataduras ni servidumbres lineales, Gospodínov construye de nuevo con 'Las tempestálidas' una brillantísima obra sin género, que integra todo a la vez: una novela oscilante desde el principio entre lo puramente fantástico y cápsulas muy concretas de lo real e histórico, así como un fascinante, poético y filosófico ensayo sobre la memoria indivi-

dual y colectiva. Un artefacto distópico que alberga la historia y los momentos e hitos más significativos del pasado siglo en Europa. Todo ello atravesado por la historia específica de su país, Bulgaria, con todos sus microdetalles y particularismos dependiendo del tiempo cronológico del que se trate.

La acción de 'Las tempestálidas' se sitúa en una pequeña clínica de Zúrich, creada por un enigmático psiquiatra gerontólogo, Gaustin, una especie de «vagabundo del tiempo», un

sorprendente «testigo ocular» de momentos muy precisos, como es el año 1939, de la historia europea. ¿Por qué Zúrich? Según Gaustin, que hace las veces de un Doctor Moreau encerrado en su isla, en la obra de ciencia ficción de H. G. Wells, Zúrich es una ciudad «cuyo emblema es el aburrimiento, buena para vivir y todavía mejor para vivir». Suiza es el lugar perfecto para instalar en él una clínica como la de Gaustin que trate la enfermedad, terapia o cura del pasado, ya que simboliza

«el grado cero del tiempo». Un país que logró escabullirse siempre de los grandes desastres del siglo XX «sin las marcas distintivas» y traumáticas en el recuerdo de tantos otros.

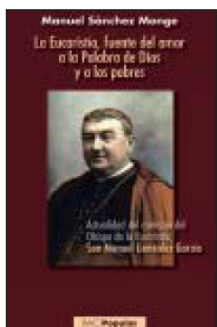
Lapsos

Gaustin pretende establecer para su tratamiento lapsos de lugares y tiempos en los que sus pacientes fueron felices y con los que se sienten más identificados. Para él no es algo casual hoy día «la avalancha de personas que han perdido la memoria»: una memoria que va desvaneciéndose poco a

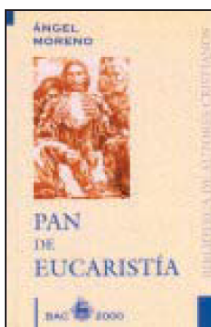
NOVELA OSCILANTE ENTRE LO FANTÁSTICO Y CÁPSULAS MUY CONCRETAS DE LO REAL E HISTÓRICO

poco sin poder hacer nada, ya sea por el alzhéimer o cualquier tipo de demencia. Los tiempos presentes, los designios, las frustraciones, empujan a muchos a huir. A la manera de «los refugios antiaéreos del pasado» ha ideado habitaciones idóneas para sus internos a las que llama «cronorrefugios»: «Se acercan tiempos en los que cada vez más personas desearán cobijarse en la cueva del pasado, volver atrás».

En la clínica, cada uno escogerá sus décadas felices -los setenta, los ochenta- y las habitaciones serán decoradas de forma armónica, para ayudarles en esa felicidad inducida, como pasaba en las últimas imágenes de la maravillosa película o ficción distópica 'Solyent Green'. El peligro surgirá cuando ese experimento metafísico-imaginario, cuando ese virus de devoción por el pasado se quiera extender a todo el continente europeo. ■

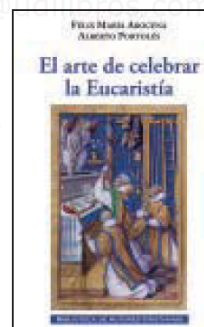


Popular 223

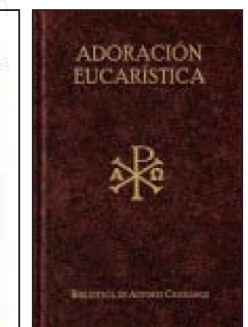


BAC 2000 30

Solemnidad del
Corpus Christi
La Eucaristía,
«fuente y culmen
de la vida cristiana»
(*Lumen gentium*, 11)



Obras Litúrgicas 47



Obras Litúrgicas 44



Biblioteca de Autores Cristianos
www.bac-editorial.es

- ▶ Envío gratuito en España
- ▶ 5% de descuento para compras en la web